

A la guerra dura de ayer, nos toca hoy la paz y la reconstrucción

"SON NECESARIAS LAS VIRTUDES Y ES NECESARIA LA UNIDAD"

"SE ACABO VUESTRA LABOR EN LOS FRENTES; OS QUEDA LA RECONQUISTA DEL HOGAR"

DISCURSO DEL CAUDILLO EN MEDINA DEL CAMPO

10.000 MUCHACHAS DE TODA ESPAÑA

RINDEN HOMENAJE A FRANCO Y AL EJERCITO

El Generalísimo pronunció ayer en Medina del Campo, ante las diez mil muchachas que acudieron a la concentración, el siguiente discurso:

"Camaradas de la Falange femenina, delegada nacional de las Secciones femeninas y españolas todos que me escucháis: La Falange femenina, en sus formaciones de la guerra; la Falange femenina, hermanada con las representaciones de la Falange del exterior, viene aquí, en nombre de la mujer española, a rendir homenaje a nuestros soldados y al Ejército de la Victoria.

Yo recibo orgulloso este homenaje de la mujer española por cuanto representa de cariño a nuestros soldados y de honor a nuestros combatientes; pero yo he de decirlos, queridas camaradas de la Falange femenina, españolas todas aquí presentes, que si vosotras sentís el orgullo del Ejército, el Ejército siente la satisfacción de sus mujeres.

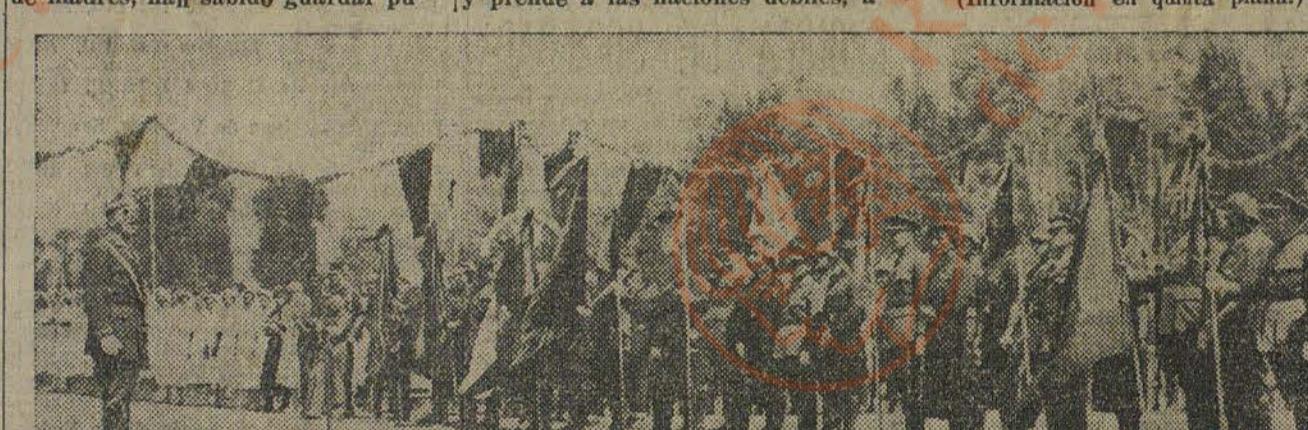
Actos heroicos, actos de valor y de nobleza. ¿Pero qué son en el sexo fuerte los actos de potencia, los actos de valor y de heroísmo, si vosotras, mujeres españolas, sois las que habéis dado el ejemplo? ¿O es que no dicen nada las enfermeras ovetenses, en los días del duro pelear, cuando, derrumbado el hospital, sacan en hombros a sus heridos? ¿Es que no llama al corazón de todos los españoles el ejemplo de aquellas mujeres de Belchite? ¿Es que puede nadie permanecer indiferente ante el heroísmo de Huesca, Teruel, Madrid, Carrascalaje y tantos puntos del frente que vieron el valor de la mujer española?

Si esto hacen nuestras mujeres, si esto hacen nuestras hermanas, ¿qué es lo que corresponde a nuestro Ejército? Yo, en este momento solemne de hermandad y de unión de las mujeres españolas, devuelvo el honor y el tributo a las caídas en la guerra, a esas cuarenta y cinco falangistas que entregaron su vida por la Patria, a las madres de nuestros heroicos caídos, a todas aquellas que en la guerra han tenido un sacrificio y un dolor.

Y nada mejor que este ambiente castellano para rendir un acto de esta naturaleza, al lado de los viejos muros que contemplaron los últimos instantes de la Reina Isabel. En estas llanuras dilatadas, que no cerca el horizonte ni la ambición, donde todavía parece sentirse el galope de los caballeros de la Reina. ¿Qué mejor lugar para la meditación a la vida, qué sitio más hermoso para formar nuestras juventudes? En la vida de la Reina Isabel de España tenemos todo un libro para estudiar. Ella conocía también de los tiempos tur-



El Caudillo dirige la palabra a las asiladas de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S., concentradas en Medina del Campo.



Un momento del acto de la ofrenda de banderas, celebrado durante la concentración de la Sección femenina. En la fotografía aparece el heroico general Millán Astray dirigiendo la palabra a las congregadas

ros los sentimientos de la fe y los sentimientos de la Patria.

No acabó vuestra labor con la realizada en los frentes, con vuestro auxilio a las poblaciones liberaadas, con vuestro trabajo en los ríos, en las aguas heladas, lavando la ropa de nuestros combatientes. Todavía queda más. Os queda, como dijo vuestra delegada, la reconquista del hogar. Os queda formar a los niños y a las mujeres españolas. Os queda hacer estas mujeres sanas, fuertes e independientes, criar ese carácter de que es ejemplo la Reina que murió tras esos muros, de que es ejemplo aquel testigo castellano pleno de ideales y profecías que se representa hoy de nuevo en España.

A la guerra dura de ayer nos

llegó el sentimiento de la fe y los sentimientos de la Patria.

Los que no tienen virtudes, pero la guerra no alcanza a las naciones que se ponen en pie, a las mujeres que mantienen sus ideales, a los hombres que sienten el patriotismo y a todos los pueblos que tienen unidad.

¡Guerra! Es que alguien se cree que bastan los armamentos y las formaciones militares para ganar la guerra. Las guerras futuras serán mucho más terribles que lo que la imaginación alcanza. No serán las unidades de los frentes de batalla las que sufren los duros y bárbaros bombardeos. No serán las gloriosas formaciones masculinas que tengan que luchar ni recibir el azote de la guerra. En la guerra se irán buscando los puntos vitales de la nación, las fá-

SE DA POR PERDIDO AL AVIADOR SMITH

LONDRES, 30.—Dado el tiempo transcurrido desde la salida del avión tripulado por Tomás Smith, de Old Orchard, las reservas de gasolina del aparato indican que habrá agotado ya que no pastaban más que para cuarenta horas de vuelo.

Por ello se da como frustrado, desgraciadamente, el intento del intrépido aviador norteamericano.—EFE.

Actividad diplomática en París

PARÍS, 30.—El ministro de Asuntos Extranjeros, Georges Bonnet, ha recibido esta tarde al embajador de la Unión Soviética en París, Souritz.

Aunque en los medios competentes se da pruebas de una gran reserva en relación con esta entrevista, se cree que Souritz ha explicado una vez más al ministro francés las objeciones de los Soviets a las últimas proposiciones franco-italianas.

Antes de conferenciar con el embajador soviético, el ministro recibió a los embajadores de Rumanía y los Estados Unidos.

En los medios políticos de esta capital se aseguraba a última hora de la noche que el acuerdo de principio entre Francia, Inglaterra y Rusia está a punto de ser concluido.

Parece que Moscú reclama únicamente ciertas modificaciones en cuestiones de detalle.—EFE.

Comisión turca en Londres

Trabajo y pan en los

hogares madrileños



En estas fotografías están convertidas en realidad las promesas del Caudillo: ya hay trabajo en Madrid, y con él viene asegurado el pan de numerosas familias madrileñas. En esos picos y palas que remueven escombros y derriban ruinas está el futuro Madrid, restaurado y limpio, y la seguridad de una vida mejor, de trabajo, pero sin la angustiosa pesadilla de privaciones y estériles sacrificios que fué hasta ahora la vida del obrero español

Hoy se firmará el pacto germanodanés

Siguen en Moscú y París las laboriosas gestiones para la alianza tripartita

Una comisión turca va a Londres con objeto de discutir un acuerdo militar y adquirir material de guerra

material de guerra

Londres una comisión militar, presidida por el general Kazim Orbay, de la que forman parte representantes del Ejército, la Marina y las fuerzas aéreas.

Se tiene entendido que van a discutir un acuerdo militar, como corolario del acuerdo anglo-turco, así como también a comprar material de guerra, particularmente aviones.—UNITED PRESS.

Despedida en Cádiz a los legionarios italianos

A CADA UNO SE LE ENTREGARA UN CERTIFICADO ACREDITATIVO DE HABER LUCHADO EN ESPAÑA "CONTRA EL COMUNISMO Y EN DEFENSA DE LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL Y CRISTIANA"

CÁDIZ, 30.—Continúan los preparativos para los actos que se han de celebrar con motivo de la despedida de los legionarios italianos. Se espera la llegada del duque de Liao y otras personalidades.

Además del general Gambara, que ya se encuentra en la ciudad, se espera la llegada de la duquesa de la Victoria, el embajador de Italia, el almirante Moreu y otras personalidades de relieve.

A los jefes de las unidades legionarias y para que lo hagan llegar a todos y cada uno de sus legionarios, se entregarán folletos lujosamente editados, conteniendo la alocución que S. E. el Jefe del Estado dirigió a las fuerzas legionarias italianas que lucharon en los campos de España y el discurso que el ministro de la Gobernación, señor Serrano Suárez, dirigió a las mismas tropas el día 11 de mayo. Asimismo se entregarán un certificado acreditativo de haber luchado en España, y cuyo texto es el siguiente:

«Don Ramón Serrano Suárez, ministro de la Gobernación, secretario del Gobierno Nacional de España, Certifico: Que el legionario luchó en tierra española y en hermandad con nuestras tropas contra el comunismo internacional y en defensa de la civilización occidental y cristiana, afirmada y sostendida por la nueva unidad de España y por su esfuerzo ayudada a conquistar; y para satisfacción suya y orgullo de sus descendientes, en representación de

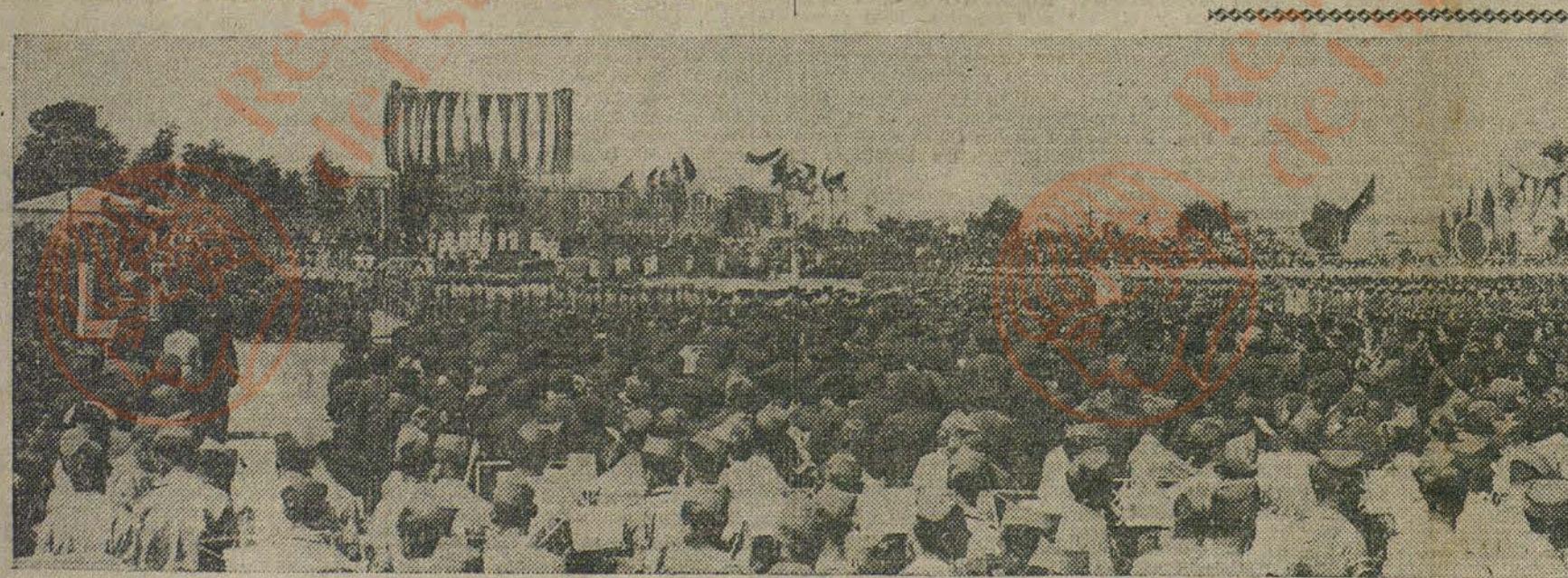
Cádiz de España y de su Gobierno, expido el presente certificado en Burgos el 11 de mayo de 1939.

El ministro de la Gobernación, R. Serrano Suárez. Rubricado.»

Además, se les entregará una artística medalla de bronce con cintas de los colores naciones españoles, que lleva en su anverso la fecha 18 de julio de 1939 y un jinete victorioso, precedido de una Victoria alada. Bajo los cascos del caballo yacen rotos la hoja y el martillo. En el reverso están grabados, en inspirada combinación, los símbolos del hacha del lictor, la cruz gamada y las flechas con el yugo, y una inscripción que dice: «Voluntario de guerra por la liberación y unidad de España». Parece seguro que Radio Nacional, en unión de las demás emisoras, retransmitirá los actos de despedida.

Ha llegado el vapor italiano «Ungria», último de los esperados para recoger a los legionarios. El general Gambara efectuó esta mañana en Puerto de Santa María, Puerto Real y San Fernando, donde revisó las fuerzas italianas allí concentradas.—LOGOS.

AUXILIO SOCIAL necesita tu ayuda para su labor de amor y justicia de dar al necesitado todo lo que precise. Suscríbete una FICHA AZUL en Serrano, 6



Una vista del maravilloso aspecto que ofreció la concentración femenina que se ha celebrado en Medina durante la ofrenda al Caudillo (Fotos Gil del Espinar.)

La magna concentración de Medina

(Viene de primera plana.)
Crónica del enviado especial de la Agencia LOGOS.

MEDINA DEL CAMPO, 30.—La Reina Isabel, en el Castillo de la Mota, tejiendo la urdimbre regional e imperial, pudo pensar que su sueño florecería en campo de boinas rojas sobre mares de camisas azules, sobre el yugo y las fachadas de su escudo. Ha sido necesaria la sangre fecunda de miles de héroes y el dolor paciente de las mujeres españolas. Solamente así ha sido posible que la Falange reuna esta concentración de mujeres, única en la Historia de España, y que los estandartes que marcan las nuevas rutas del Imperio coronen las almenas del castillo donde los caballeros cristianos vieron ensancharse Castilla ante el caballo de su Reina. Se une así, a través de la mujer española, la Historia de España, y se alumbra la unidad del nuevo Estado.

Los preparativos

Desde primeras horas de la mañana la animación en la ciudad es extraordinaria. No se ha dormido. Desde las siete, las distintas Secciones Femeninas salen del campamento, dirigiéndose al campo del Castillo. Van cantando. Luego comienzan a llegar las fuerzas, que desfilan por las calles al compás de marchas militares y entre los aplausos y vivas de la población, que se halla en los balcones desde muy temprano. A las diez, el campo del Castillo está completamente lleno. Su extensión es de 180 por 120 metros, y se encuentra detrás del Castillo.

Le rodean gallardetes y banderas. En uno de los ángulos, en grandes caracteres, destaca el nombre de Franco repetido tres veces. En la parte norte se halla el altar, sobriamente adornado. Al sur, frente al altar, la tribuna del Generalísimo, formada por un semicírculo de madera, coronado por doce gallardetes. Delante, una plataforma con micrófono y cubierta por un lienzo que reproduce, en rojo y plata, el escudo de España. Sobre las gradas una alfombra. Le rodea la guardia mora. A la derecha, las tribunas del Gobierno, generales, Cuerpo diplomático, representaciones extranjeras, jerarcas del Partido, autoridades, invitados y periodistas.

Desde la tribuna de S. E. el campo ofrece un aspecto soberbio de colorido y alegría. Sobre el fondo del arbolado, las boinas rojas y camisas azules y los uniformes militares. Allí están, a la derecha, en primera línea, las Flechas de la Organización Juvenil con sus banderines de las provincias. Son 510. Detrás, la Sección femenina. Y en primer lugar las 1.500 muchachas que, bajo la dirección del maestro Benedicto, han de cantar la misa. A la izquierda, en primer término, las enfermeras condecoradas, de uniforme blanco; las encargadas de lavaderos, enfermeras de fiestas, enfermeras hospitalarias. Conjunto magnífico de sacrificio y alegría. En el centro las representaciones de las distintas fuerzas y Armas, en perfecta formación. Quince representantes del Cuerpo de Mutilados, con Millán Astray; Regulares, Mchalias, la Falange representada por la primera Bandera de Castilla, regimiento de Infantería de Bailén, escuadra de Carros, marinería, cuarto regimiento pesado de Artillería, regimiento de Farnesio de Caballería, sección de Zapadores y Aviación.

En el centro del campo se encuentra un tablado para la exhibición de los bailes regionales. En los alrededores del campo, en los altozano, se aglomeran un público immense de todas las partes de España. Se ven trajes regionales,

Las unidades que han recibido las

mantones de Manila, alegría en todos los rostros y expectación inconfundible. Sobre este conjunto campean las almenas del torreón del homenaje del castillo, donde ondea una inmensa bandera con los colores nacionales y la Falange. Siglos cargados de gloria se asoman a las bocas de sus torres.

Llegan las autoridades

De manera reglamentaria van llegando las autoridades. A las diez, la esposa del Generalísimo. A las diez y media se encuentran en la tribuna correspondiente los ministros de Asuntos Exteriores, general Gómez Jordana; el ministro de la Gobernación, señor Serrano Suárez; el de Organización y Acción Sindical, señor González Bueno; y el de Agricultura, señor Fernández Cuesta. También han llegado los generales Millán Astray, Tella, Saliquet, Monasterio, Andrés Cavalline, Espinosa de los Moros; almirante Cervera, vicealmirante Moreno y otros jerarcas del Ejército y del Partido.

El Generalísimo

A las once, comienzan a sonar las salvas de ordenanza desde las murallas del castillo. El público se pone en pie, y un toque de atención anuncia la llegada del Caudillo. entra, primero, una sección de motoristas. Las tropas presentan armas, mientras miles y miles de brazos se extienden agitando las boinas rojas. El espectáculo es indescriptible. La ovación dura varios minutos. Estas muchachas, cansadas de todas las incomodidades del alojamiento y el entrenamiento de sus ejercicios, gritan sin cesar hasta exponerse: "España y sus Mujeres admirán y abrazan a su salvador". El público, immense, ha acogido su entrada con un verdadero torbellino de aplausos. Es una impresión que no tiene parangón. La de este momento, en que el alma española vibra en medio de la llanura castellana. El Generalísimo se asoma a la tribuna. Sonríe a su pueblo y saluda, compaciidísimo.

A las once comienza la misa, en la que oficia el padre Mauricio de Begofa. Mil quinientos cantoras entonan la misa de Angelus. A través de los altares, las notas vibrantes en gargantas juveniles y fuertes inundan el campo de emoción religiosa. Fe en Dios. Amor

en sus mujeres. Unión de todos los corazones en la llanura de Castilla, a la sombra del castillo, en la hora mística e imperial, bajo la dirección de su Caudillo, forjador de un nuevo Imperio. Esta es la España, la auténtica, la eterna.

Suben como notas celestiales, armónicas, las voces de estas muchachas, gesticualmente dirigidas por el maestro Benedicto. El momento de alzar es algo indescriptible. Todo el campo es una inmensa reverencia. El Caudillo se arrodilla y suenan los acordes del himno nacional. Dios bendice a su España, a sus mujeres.

Entrega de banderas al Ejército

Terminada la misa, las jefes provinciales, portando las banderas que han de entregar a las fuerzas, avanzan hacia la tribuna, acompañadas de los oficiales que han de recibirlas. Son diez y seis banderas y estandartes. El general Millán Astray les dirige palabras de soldado y les exhorta a defender aquellas banderas hasta morir. Las fuerzas presentan armas, cagan y desparan. Con esta ceremonia queda hecha la entrega. Los abanderados vuelven a sus puestos.

En la ceremonia de entrega de banderas, las que han recibido las

unidades que han recibido las

Más de cuatrocientas mil mujeres prestaron servicios voluntarios en la Cruzada

EN EL CASTILLO DE LA MOTA SE INSTALARÁ LA ESCUELA DE MANDO DE LA SECCIÓN FEMENINA

PILAR PRIMO DE RIVERA, CONDECORADA CON LA "Y" DE ORO

enseñas, y las Secciones provinciales iras, Talavera: María Luisa Alonso; única misión que tienen asignada las mujeres en las tareas de la Patria es el hogar.

Por eso ahora con la paz ampliamos la labor iniciada en nuestras escuelas de formación para hacerles a los hombres tan agradable la vida de familia que dentro de la casa encuentren todo aquello que antes les faltaba, y así no tendrán que ir a buscar en la taberna o en el casino los ratos de expansión.

Les enseñaremos a las mujeres el cuidado de los hijos porque no tiene perdón el que se mueran por ignorancia tantos niños que son siervos de Dios y futuros soldados de España. Los enseñaremos también el arreglo de la casa y gusto por las labores artesanas y por la música. Les infundiremos este modo de ser que quería José Antonio para todos los españoles. Para que así ellas, cuando tengan hijos, puedan formar a los pequeños en el amor a Dios y en esta manera de ser de la Falange. Y a la vuelta de una generación, por obra de ella, aquel niño que desde chiquito llevó puesto el uniforme, que entre sus cuentos infantiles oyó la historia de la guerra y del Caudillo y la vida y la muerte de José Antonio, cuando llegue a mayor edad será un hombre cabal y tendrá ya metidos dentro de sí este estilo de nuestra revolución. Tan metido por él no mirará hacia atrás para contemplar lo que hayan hecho sus padres, porque eso ya estará conseguido, sino que se pondrá de cara al mar para ver qué nuevas cosas hacer. ¡Arriba España!

Hecho el silencio, Pilar Primo de Rivera, visiblemente emocionada, pronunció las siguientes palabras:

«Para empezar quiero decir las mismas palabras con que acaba el Evangelio de San Lucas en el día de Navidad: «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad». Camaradas: Hoy vale a escuchar la voz de nuestro Caudillo, la misma voz que ha ordenado más de cien batallas victoriosas viene ahora a hablar a vosotras. La voz que escuchan atónitas las naciones viene a decirnos hoy cuál es vuestra misión de mujeres dentro del Movimiento; por lo tanto, ayer vuestro sentido para que no perdáis ni una sola de sus palabras, ni uno solo de sus gestos.

Y ahora, mi general, estas son las secciones femeninas, las que acudieron desde el principio de la guerra en un número de más de 40.000 a prestar sus servicios voluntarios en el Auxilio Social, en los hospitales, en los lavaderos del frente, en el campo y en todos aquellos puestos en que la Patria reclamó su presencia.

Aquí están camaradas que entraron en ciudades recién liberadas para repartirnos el pan; aquí las hay mutiladas en servicio de guerra; aquí están las que se pasaron noches enteras velando junto a la cama del soldado herido y aquí está representada por esas 10.000 camaradas toda la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que hoy

quiere ofrecer al Ejército el primer homenaje que recibe después de la guerra. Banderas, laureles y rosas traen las camaradas de F. E. T. y de las J. O. N. S. para entregártelas a vuestros soldados y para que no pierdan ni una sola de sus palabras.

Y ahora, mi general, estas son las secciones femeninas, las que acudieron desde el principio de la guerra en un número de más de 40.000 a prestar sus servicios voluntarios en el Auxilio Social, en los hospitales, en los lavaderos del frente, en el campo y en todos aquellos puestos en que la Patria reclamó su presencia.

Aquí están camaradas que entraron en ciudades recién liberadas para repartirnos el pan; aquí las hay mutiladas en servicio de guerra; aquí están las que se pasaron noches enteras velando junto a la cama del soldado herido y aquí está representada por esas 10.000 camaradas toda la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que hoy

quiere ofrecer al Ejército el primer homenaje que recibe después de la guerra. Banderas, laureles y rosas traen las camaradas de F. E. T. y de las J. O. N. S. para entregártelas a vuestros soldados y para que no pierdan ni una sola de sus palabras.

Y ahora, mi general, estas son las secciones femeninas, las que acudieron desde el principio de la guerra en un número de más de 40.000 a prestar sus servicios voluntarios en el Auxilio Social, en los hospitales, en los lavaderos del frente, en el campo y en todos aquellos puestos en que la Patria reclamó su presencia.

Aquí están camaradas que entraron en ciudades recién liberadas para repartirnos el pan; aquí las hay mutiladas en servicio de guerra; aquí están las que se pasaron noches enteras velando junto a la cama del soldado herido y aquí está representada por esas 10.000 camaradas toda la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que hoy

quiere ofrecer al Ejército el primer homenaje que recibe después de la guerra. Banderas, laureles y rosas traen las camaradas de F. E. T. y de las J. O. N. S. para entregártelas a vuestros soldados y para que no pierdan ni una sola de sus palabras.

Y ahora, mi general, estas son las secciones femeninas, las que acudieron desde el principio de la guerra en un número de más de 40.000 a prestar sus servicios voluntarios en el Auxilio Social, en los hospitales, en los lavaderos del frente, en el campo y en todos aquellos puestos en que la Patria reclamó su presencia.

Aquí están camaradas que entraron en ciudades recién liberadas para repartirnos el pan; aquí las hay mutiladas en servicio de guerra; aquí están las que se pasaron noches enteras velando junto a la cama del soldado herido y aquí está representada por esas 10.000 camaradas toda la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que hoy

quiere ofrecer al Ejército el primer homenaje que recibe después de la guerra. Banderas, laureles y rosas traen las camaradas de F. E. T. y de las J. O. N. S. para entregártelas a vuestros soldados y para que no pierdan ni una sola de sus palabras.

Y ahora, mi general, estas son las secciones femeninas, las que acudieron desde el principio de la guerra en un número de más de 40.000 a prestar sus servicios voluntarios en el Auxilio Social, en los hospitales, en los lavaderos del frente, en el campo y en todos aquellos puestos en que la Patria reclamó su presencia.

Aquí están camaradas que entraron en ciudades recién liberadas para repartirnos el pan; aquí las hay mutiladas en servicio de guerra; aquí están las que se pasaron noches enteras velando junto a la cama del soldado herido y aquí está representada por esas 10.000 camaradas toda la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que hoy

quiere ofrecer al Ejército el primer homenaje que recibe después de la guerra. Banderas, laureles y rosas traen las camaradas de F. E. T. y de las J. O. N. S. para entregártelas a vuestros soldados y para que no pierdan ni una sola de sus palabras.

Y ahora, mi general, estas son las secciones femeninas, las que acudieron desde el principio de la guerra en un número de más de 40.000 a prestar sus servicios voluntarios en el Auxilio Social, en los hospitales, en los lavaderos del frente, en el campo y en todos aquellos puestos en que la Patria reclamó su presencia.

Aquí están camaradas que entraron en ciudades recién liberadas para repartirnos el pan; aquí las hay mutiladas en servicio de guerra; aquí están las que se pasaron noches enteras velando junto a la cama del soldado herido y aquí está representada por esas 10.000 camaradas toda la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que hoy

quiere ofrecer al Ejército el primer homenaje que recibe después de la guerra. Banderas, laureles y rosas traen las camaradas de F. E. T. y de las J. O. N. S. para entregártelas a vuestros soldados y para que no pierdan ni una sola de sus palabras.

Y ahora, mi general, estas son las secciones femeninas, las que acudieron desde el principio de la guerra en un número de más de 40.000 a prestar sus servicios voluntarios en el Auxilio Social, en los hospitales, en los lavaderos del frente, en el campo y en todos aquellos puestos en que la Patria reclamó su presencia.

Aquí están camaradas que entraron en ciudades recién liberadas para repartirnos el pan; aquí las hay mutiladas en servicio de guerra; aquí están las que se pasaron noches enteras velando junto a la cama del soldado herido y aquí está representada por esas 10.000 camaradas toda la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que hoy

quiere ofrecer al Ejército el primer homenaje que recibe después de la guerra. Banderas, laureles y rosas traen las camaradas de F. E. T. y de las J. O. N. S. para entregártelas a vuestros soldados y para que no pierdan ni una sola de sus palabras.

Y ahora, mi general, estas son las secciones femeninas, las que acudieron desde el principio de la guerra en un número de más de 40.000 a prestar sus servicios voluntarios en el Auxilio Social, en los hospitales, en los lavaderos del frente, en el campo y en todos aquellos puestos en que la Patria reclamó su presencia.

Aquí están camaradas que entraron en ciudades recién liberadas para repartirnos el pan; aquí las hay mutiladas en servicio de guerra; aquí están las que se pasaron noches enteras velando junto a la cama del soldado herido y aquí está representada por esas 10.000 camaradas toda la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que hoy

quiere ofrecer al Ejército el primer homenaje que recibe después de la guerra. Banderas, laureles y rosas traen las camaradas de F. E. T. y de las J. O. N. S. para entregártelas a vuestros soldados y para que no pierdan ni una sola de sus palabras.

Y ahora, mi general, estas son las secciones femeninas, las que acudieron desde el principio de la guerra en un número de más de 40.000 a prestar sus servicios voluntarios en el Auxilio Social, en los hospitales, en los lavaderos del frente, en el campo y en todos aquellos puestos en que la Patria reclamó su presencia.

Aquí están camaradas que entraron en ciudades recién liberadas para repartirnos el pan; aquí las hay mutiladas en servicio de guerra; aquí están las que se pasaron noches enteras velando junto a la cama del soldado herido y aquí está representada por esas 10.000 camaradas toda la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que hoy

quiere ofrecer al Ejército el primer homenaje que recibe después de la guerra. Banderas, laureles y rosas traen las camaradas de F. E. T. y de las J. O. N. S. para entregártelas a vuestros soldados y para que no pierdan ni una sola de sus palabras.

Y ahora, mi general, estas son las secciones femeninas, las que acudieron desde el principio de la guerra en un número de más de 40.000 a prestar sus servicios voluntarios en el Auxilio Social, en los hospitales, en los lavaderos del frente, en el campo y en todos aquellos puestos en que la Patria reclamó su presencia.

Aquí están camaradas que entraron en ciudades recién liberadas para repartirnos el pan; aquí las hay mutiladas en servicio de guerra; aquí están las que se pasaron noches enteras velando junto a la cama del soldado herido y aquí está representada por esas 10.000 camaradas toda la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que hoy

quiere ofrecer al Ejército el primer homenaje que recibe después de la guerra. Banderas, laureles y rosas traen las camaradas de F. E. T. y de las J. O. N. S. para entregártelas a vuestros soldados y para que no pierdan ni una sola de sus palabras.

Y ahora, mi general, estas son las secciones femeninas, las que acudieron desde el principio de la guerra en un número de más de 40.000 a prestar sus servicios voluntarios en el Auxilio Social, en los hospitales, en los lavaderos del frente, en el campo y en todos aquellos puestos en que la Patria reclamó su presencia.

Aquí están camaradas que entraron en ciudades recién liberadas para repartirnos el pan; aquí las hay mutiladas en servicio de guerra; aquí están las que se pasaron noches enteras velando junto a la cama del soldado herido y aquí está representada por esas 10.000 camaradas toda la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que hoy

quiere ofrecer al Ejército el primer homenaje que recibe después de la guerra. Banderas, laureles y rosas traen las camaradas de F. E. T. y de las J. O. N. S. para entregártelas a vuestros soldados y para que no pierdan ni una sola de sus palabras.

Y ahora, mi general, estas son las secciones femeninas, las que acudieron desde el principio de la guerra en un número de más de 40.000 a prestar sus servicios voluntarios en el Auxilio Social, en los hospitales, en los lavaderos del frente, en el campo y en todos aquellos puestos en que la Patria reclamó su presencia.

Aquí están camaradas que entraron en ciudades recién liberadas para repartirnos el pan; aquí las hay mutiladas en servicio de guerra; aquí están las que se pasaron noches enteras velando junto a